

NÉSTOR JIMÉNEZ Y
GEORGINA SALDIERNA

Ya con la constancia de mayoría que la acredita como la próxima presidenta de la República, Claudia Sheinbaum refrendó que en su sexenio se dará continuidad a la 4T sobre los cimientos que dejará Andrés Manuel López Obrador, a quien definió como el mejor mandatario de la historia del país y del que aseguró que no se va a deslindar.

Frente a la plana mayor de Morena, incluidos legisladores y gobernadores en funciones y electos, así como miembros de su gabinete, sostuvo que el dictamen sobre la reforma al Poder Judicial recogerá lo planteado en los foros de discusión, pero dejó en claro que la elección de jueces, magistrados y ministros "es un mandato popular" que se plasmó en la votación del 2 de junio.

Después de recibir la constancia de mayoría, Sheinbaum se dirigió al teatro Metropolitano para celebrar con los suyos "la victoria del pueblo". Ya la esperaban cientos de simpatizantes con banderas y figuras de la próxima mandataria.

La recibieron con la consigna de "la primera, la primera", en alusión a que será la primera mujer en ocupar la silla presidencial. Dentro del auditorio, que lució repleto, hasta en los pasillos, resonó el grito de "presidenta, presidenta". A su paso, todos se apresuraron a buscar la fotografía del recuerdo, desde senadores hasta gobernadores y secretarios de Estado.

La segunda fila fue ocupada por todos los mandatarios locales en funciones y electos de Morena, mientras en la primera se ubicó a su gabinete. Ahí estuvieron también los actuales secretarios de la Defensa Nacional y de Marina, y el esposo de la ex jefa de gobierno capitalina, Jesús María Tarriba.

Durante 47 minutos, Sheinbaum desgranó un discurso en el que pre-

► En el salón de plenos del TEPJF, Claudia Sheinbaum tuvo oportunidad de saludar a Marcelo Ebrard, próximo secretario de Economía.

“Tras 200 años, hoy se podrá decir: presidenta”

sentó una larga lista de programas y obras emprendidas por el gobierno que está por concluir. "Nuestros adversarios se molestan cuando hablo de Andrés Manuel López Obrador, piensan que me afectan cuando repiten sus insultos cargados de misoginia. Lo que quisieran es que hubiera un deslinde, que marcara diferencia, que lo criticara. No lo voy a hacer. Nunca. Primero, porque para mí ha sido, es y será un honor estar con Obrador", expresó. De manera inmediata, los asistentes replicaron la conocida consigna.

La presidenta electa recordó que en muy poco tiempo, el político tabasqueño cierra su ciclo, por lo que llamó a los morenistas a seguir unidos. Momentos antes, hizo un paréntesis en su alocución, para sugerirles la realización de un congreso en septiembre, en el que se modifiquen los estatutos del instituto político, para "trazar una ruta

clara que separe la labor del partido y la labor del gobierno", así como nombrar a su próxima dirigencia.

A partir de este llamado, la exjefa de Gobierno explicó que en adelante "ya no le corresponderá referirse al movimiento", pues "dejo de representar a una parte de sociedad y represento a partir de hoy, a todas y todos los mexicanos".

Pidió a los legisladores aprobar en el corto plazo las reformas enviadas al Congreso por el Presidente, y sobre la judicial, aclaró que se respetarán los derechos y la carrera de los trabajadores. Dijo a los empresarios nacionales y extranjeros que se está fortaleciendo el estado de derecho para erradicar la corrupción, el nepotismo y el privilegio de algunos.

Al igual que lo hizo por la mañana en la sede del Tribunal Electoral, subrayó que su triunfo no es un logro individual, sino que es alcan-

▲ El Metropolitano fue insuficiente para recibir a los miles que deseaban felicitar a la presidenta electa. Fotos La Jornada

zado gracias a la lucha de todas las mujeres.

Frente a ese legado, hizo una respetuosa invitación: "a que nombremos presidenta, así como decimos jueza, abogada, científica, ingeniera, porque como nos han enseñado, lo que se nombra, existe, lo que no se nombra, no existe".

Después de 200 años del México independiente, de varias generaciones y de 65 presidentes hombres "hoy se podrá decir presidenta", remató Claudia Sheinbaum, quien resaltó que en los pasados comicios, el pueblo plasmó dos mandatos claros y contundentes: el primero, es tiempo de transformación, y el segundo, es tiempo de mujeres.



Comparte el triunfo: 'Hoy llegamos todas'

ANTONIO BARANDA

Claudia Sheinbaum hacía un homenaje a las mujeres y leía: "llegan (también) nuestras madres que nos dieron la vida y después volv...", cuando se le hizo un nudo en la garganta.

La Presidenta electa hablaba ante cientos de morenistas en el Teatro Metropolitano, entre legisladores electos, gobernadores y funcionarios del Gobierno.

Era su primer evento como Presidenta electa y habían pasado apenas dos horas desde que recibió la constancia de mayoría en el Tribunal Electoral federal.

Aunque lo hizo en toda su campaña, Sheinbaum dedicó varios minutos para hacer una reivindicación de las mujeres y sus luchas.

"La llegada de la primera mujer Presidenta, repito, no es un triunfo individual. El pueblo de México tomó la decisión de que continuara la transformación, y que fuera tiempo de mujeres.

"Quisiera hacer por ello, una pausa para hablar de las mujeres", dijo casi al final de su discurso.

Advirtió que, durante mucho tiempo, las mujeres fueron anuladas y se les quiso "borrar", pero ahora son protagonistas de grandes transformaciones.

"Era cuestión de tiempo para que no sólo se reconociera a las mujeres, también reconocer que somos protagonistas de las grandes transformaciones", agregó.

"Y que las mujeres podemos tomar el rumbo de la nación en nuestras manos. Las mujeres podemos ser Presidentas".

Sheinbaum recordó que, aunque se dice fácil, tuvieron que pasar dos siglos y 65 presidentes hombres para que hoy los mexicanos puedan decir: Presidenta.

"Y no me cansaré de repetir que no es un triunfo individual, el día de hoy llegamos todas".

La morenista reiteró que con ella llegan mujeres históricas, como Leona Vicario, Josefa Ortiz, Rosario Castellanos, Sor Juana y Frida Kahlo.

"También llegan las invisibles que con estas líneas

Continuidad

Entre los puntos que contempla el "segundo piso" de la transformación anunciado por Claudia Sheinbaum están:

- Combatir cualquier forma de discriminación.
- No aumentar la gasolina, el diesel, el gas LP, ni la electricidad, en términos reales.
- Construir un acuerdo con los empresarios para que continúe la estabilidad.
- Continuar los aumentos al salario mínimo.
- Mantener los programas de Bienestar y crear nuevos.
- Continuar los planes para los pueblos originarios y afroamericanos.
- Ampliar el número de escuelas de educación media superior y superior.
- Establecer un solo sistema de salud pública, gratuito y de calidad.
- Construir 3 mil kilómetros de trenes de pasajeros.
- Ordenar las concesiones de agua potable.
- Fortalecer a soberanía alimentaria.
- Facilitar la inversión privada y la relocalización de inversión extranjera.
- Impulsar la ciencia, las humanidades y el desarrollo tecnológico.
- Consolidar el internet gratuito.
- Disminuir los delitos de alto impacto y promover la paz.

Presidenta, con 'A'



ANTONIO BARANDA

En su discurso, Claudia Sheinbaum invitó a referirse a ella como Presidenta.

"Hago una respetuosa invitación a que nombremos Presidenta, con 'a'. Así como decimos jueza, abogada, científica, con 'a'", solicitó.

El pasado 7 de agosto, tras la petición de la senadora panista Kenia López de llamar

a Sheinbaum "Presidenta", el petista Gerardo Fernández Noroña se negó.

"La 'e' es neutra... Yo mantengo mi postura de decirle compañera Presidente, pero gracias por el intento de ilustración fallido", dijo.

Ayer, en la ceremonia en el Teatro Metropolitano, Sheinbaum saludó de beso a morenistas, pero a Fernández Noroña sólo de mano.

hago visibles. Las que lucharon y no lo lograron. Las que han tenido que callar. Llegan las más marginadas.

"Llegan las abuelas, las bisabuelas que no aprendieron a leer ni escribir porque la escuela no era para niñas. Llegan nuestras madres que nos dieron la vida y después volv...", agregó cuando se le entrecortó la voz.

Se escuchó un aplauso y la Presidenta electa hizo una pausa que no duró ni

un segundo y continuó: "...volvieron a dárnoslo todo".

"Llegan nuestras amigas, llegan las mujeres anónimas, las heroínas anónimas, que desde su hogar, las calles, o sus lugares de trabajo, lucharon por ver este momento", agregó.

Fue el único momento que a Sheinbaum pareció superarla la emoción en un acto que reunió a los que se van, a los que se mantienen y a los que llegarán.